

Santiago, once de junio de dos mil veintiuno.

VISTOS Y OÍDOS LOS INTERVINIENTES:

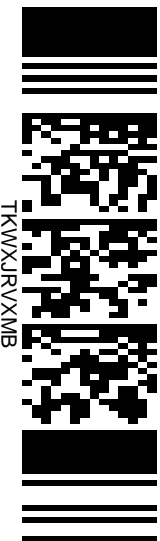
El Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, por sentencia de cinco de abril de dos mil veintiuno, procedió a absolver a **MAURICIO ANDRÉS SMOK ABARZUA**, de la acusación sostenida en su contra de ser autor del delito consumado de lesiones graves, previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal, cometido en la persona de Alexis Carrasco Madariaga, perpetrado en la comuna de Providencia el 26 de noviembre de 2018.

Condenó, en cambio, al Ministerio Público y a la parte querellante, en partes iguales, al pago de las costas de la causa.

En contra del referido fallo, el abogado Sr. Oscar Manríquez León, actuando en representación de la víctima y querellante, don Alexis Carrasco Madariaga, dedujo recurso de nulidad fundado en la causal del artículo 373 letra b) del Código Procesal Penal, en relación con la letra c) de los artículos 342 y 297 del mismo cuerpo legal, fijándose la audiencia del día 25 de mayo pasado para su conocimiento, oportunidad en que comparecieron y alegaron los abogados de la querellante y la defensa; citándose luego de la vista del recurso a los intervinientes a la lectura de la sentencia, ordenada para el día de hoy.

CONSIDERANDO:

Primero: Por el recurso deducido por la parte querellante, sustentado en la causal contenida en el artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal, en relación con la exigencia dispuesta en la letra c) del artículo 342, vinculado a su vez con el artículo 297, todos del referido texto legal, se cuestionó el fallo por haber infringido el principio de la



“razón suficiente” y las “máximas de la experiencia” durante el ejercicio de valoración de la prueba.

Segundo: La transgresión denunciada se evidenciaría, en concepto del recurrente, en el considerando octavo de la sentencia, en el cual el tribunal resuelve tener por no acreditada la participación del imputado debido a la existencia de duda razonable, no obstante, la existencia de razones suficientes para establecer su responsabilidad en virtud de los antecedentes que emanan de la prueba de cargo; de modo que los sentenciadores yerran al no concluir en tal sentido, ponderando la prueba de manera errada y generando “razones insuficientes”.

Expresa, que las falencias reclamadas se manifiestan, asimismo, en no haberse referido el fallo a las deficiencias de la prueba testifical aportada por la defensa del acusado; omisión que afecta la valoración de la prueba realizada por el tribunal dado que, de ser consideradas, se eliminaría completamente la tesis subsidiaria de “acción del acusado en el día y hora de los hechos, potenciando a su vez la hipótesis acusatoria y su suficiencia”.

Tercero: En cuanto a la vulneración de las máximas de la experiencia, ésta se hace consistir en el ejercicio errado de la sana crítica al procederse a la valoración de las probanzas y referirse negativamente al reconocimiento de la persona del imputado efectuado por la víctima, fundándose en las dudas que le produjo al tribunal la información acerca de la persona del autor, proveída por una fuente primitiva de carácter anónimo; así como, la falta de reconocimiento de parte de los testigos de cargo, Claudio Muñoz Luengo y Sebastián Cruz Montesinos y su imprecisión para señalar exactamente el lugar donde mantenía un tatuaje el encartado,



restando en consecuencia peso a su declaración, sin considerar que el juicio oral se realizó varios años después de ocurridos los hechos y que las máximas de la experiencia indican que es altamente probable que exista una imprecisión u olvido de ciertos aspectos, lo que, en opinión del impugnante, no altera el núcleo fáctico de la proposición acusatoria.

Afirma el recurrente que, existiendo tres personas que coherente y consistentemente indican las características de otra, mencionando dos de ellas un tatuaje en una de sus piernas -aspecto que estima de reconocimiento vital- conforme a las máximas de la experiencia esa apreciación general tiene como correlato la acreditación de la participación del encartado; cuya estatura de 1,90 metros no representa una situación general del país, constituyendo éste otro error que configura la infracción invocada.

Culmina el recurso expresando que la ausencia de un análisis comparativo sobre aspectos relevantes atribuidos por la víctima para establecer la existencia del referido tatuaje en la pierna y la estatura del acusado, reprochado en la sentencia, resulta contrario a las máximas de la experiencia puesto que ese análisis comparativo se realizó al exhibir una imagen aumentada, extraída del perfil de Facebook del acusado, donde se le ve junto a un grupo de personas, superándolas a todas en estatura, contando con las características y el tatuaje indicados por el ofendido y el testigo, reconociendo el primero al encartado en todos estos aspectos, siendo ineludible que dicha fotografía corresponde justamente al imputado Smok Abarzúa.

Cuarto: En cuanto al perjuicio, señala la querellante, que las infracciones mencionadas durante la valoración de la prueba permitieron absolver al encartado por los hechos descritos en el libelo



acusatorio, debiendo ser condenado atendida la prueba de cargo presentada por el Ministerio Público y su parte; por lo que pide acoger el recurso e invalidar el juicio oral y la sentencia y disponer la realización de un nuevo juicio por tribunal no inhabilitado.

Quinto: En lo concerniente a las transgresiones, que en concepto del recurrente configurarían la causal absoluta de nulidad, lo cierto es que un atento examen del recurso exhibe que el reproche que se efectúa al fallo es muy preciso, al sostener que los sentenciadores yerran al ponderar la prueba, tanto al analizar las declaraciones de los testigos de cargo, como al no haber reflexionado sobre las deficiencias de la testifical presentada por la defensa, afectando el principio de la razón suficiente; a lo que se suma el haber contrariado las máximas de la experiencia al negar mérito al reconocimiento de la persona del encartado efectuado por la víctima, las referencias a su estatura y a un tatuaje que éste mantenía en una de sus piernas y destacar la ausencia de un análisis comparativo sobre aspectos relevantes atribuidos por la víctima, lo que determinaría afectar el principio de la sana crítica.

Sexto: En estas condiciones, si bien en una primera aproximación al recurso resulta palmario que el cuestionamiento se dirige a la discrepancia habida entre el análisis efectuado por la parte querellante y el tribunal acerca del mérito de la prueba aportada por los intervinientes, lo que desde ya determina su rechazo, con el objeto de determinar la existencia de las supuestas transgresiones denunciadas se hace necesario proceder al estudio del motivo octavo del fallo, que es aquel criticado en una doble vertiente, y el cual, concluyó con la absolución del acusado por no haber logrado la prueba de cargo, por su entidad, derribar la presunción de inocencia que lo amparaba, y

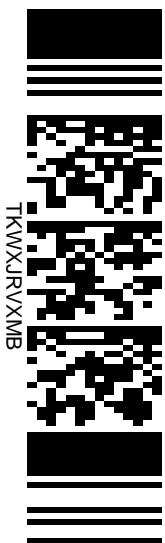


haber presentado por su parte, testigos que generaron duda razonable acerca de su participación en el delito de lesiones graves que se tuvo por acreditado.

Séptimo: En lo pertinente, de su lectura, es posible advertir el extenso y pormenorizado razonamiento consignado por el tribunal para fundar su decisión absolutoria. En primer término, en relación a la sindicación realizada por la víctima Alexis Carrasco Madariaga, los juzgadores disciernen que *“...pese a la seguridad de los dichos inculpativos de la víctima respecto del reconocimiento que efectúa del acusado, como la persona que le habría propinado los golpes que le ocasionaron la fractura de su rodilla, obra en su contra la declaración de dos testigos, que de manera contestes sitúan al acusado Smok Abarzúa, el día de los hechos y en una hora aproximada, en un lugar distante y en circunstancias muy diversas, testigos que fueron estimados por el Tribunal dignos de crédito, en qué tanto no se exhibieron antecedentes que mermaran su credibilidad, de tal manera que surge la razonable posibilidad de que la víctima haya incurrido en un error al sindicarlo y sostener que el acusado haya sido quien le propinó los golpes, que causaron las lesiones señaladas...”*.

“Como se ha venido señalando, la defensa presentó a los testigos José Antonio Aguilera Curiqueo, y Víctor Mercado Pargas, los que sostuvieron haberse encontrado con Mauricio Smok en su domicilio ubicado en la comuna de Recoleta, el día 26 de noviembre de 2018, entre las 17 horas a 18 horas...”.

A continuación, transcriben los testimonios de Aguilera Curiqueo y Mercado Pargas y relacionan los dichos del primero con una “captura de WhatsApp” reconocida por Aguilera como la comunicación



mantenida con Mauricio Smok y que corresponde al mensaje que éste le envió cuando llegó a buscarlo.

Asimismo, se hacen cargo de lo aseverado por Mercado Pargas, quien sostuvo que efectivamente estuvo con el encausado el 26 de noviembre de 2018, en la casa del padre de éste, ubicada en San Cristóbal con Avenida Perú, comuna de Recoleta, donde pasó a verlo entre las 16, a 16,15, permaneciendo en ese lugar cerca de una hora a una hora un cuarto, hasta las 17.30, momento en que los pasó a buscar un amigo, Teo, que corresponde al testigo José Aguilera, quien lo llevó a la carretera, ignorando en qué paradero lo dejó.

Posteriormente en el citado basamento octavo, se otorga mérito a la prueba de descargo razonando *que “si dos testigos aseveran sin lugar a dudas haberse encontrado con el acusado el día de los hechos y en una hora aproximada al suceso, en un lugar muy distante y en circunstancias de realizar un viaje interprovincial, los que dan razón suficiente de sus dichos, resulta plausible que la víctima haya incurrido en un yerro al efectuar el reconocimiento fotográfico ante la policía, más aún si se considera por una parte las limitadas condiciones físicas de haber podido captar sus características y de este modo poder identificarlo, y por la otra, las peculiares circunstancias en que obtuvo la individualización del acusado, de parte de una persona anónima...”*.

Sobre este último aspecto de su raciocinio, los sentenciadores indican que la víctima entregó características genéricas e imprecisas de su agresor, relativas a su estatura, *que un par de horas después de la agresión, a través de sus redes sociales, pidió ayuda para ubicarlo y que “la captura del Tercero twitts”* enviado ese mismo 26 de noviembre de 2018, es uno de los Twitter en los cuales escribió *“les pido ayuda a todos para identificar a ciclista veredista energúmeno, mide sobre 1.90*



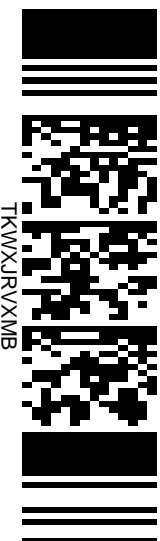
cabello castaño, cabello castaño barba incipiente de tres días, andaba con un pantalón tres cuartos, y tiene un tatuaje grande en una pierna...”, datos que el tribunal estimó escasos para individualizar al hechor.

Luego, al proceder a analizar las declaraciones de los testigos de cargo, Sebastián Cruz Montesinos y Claudio Muñoz Luengo en lo que respecta a las características que indicaron del sujeto, la sentencia refiere que no obstante la descripción dada por ambos deponentes, éstos indicaron ante la Policía de Investigaciones su incapacidad para reconocer al autor de las lesiones, aun en imágenes.

Octavo: Asimismo, de los pasajes del motivo octavo antes transcritos, el tribunal de juicio oral concluye que “...tanto la rapidez en que acontece el suceso, como los accesorios -lentes y casco- que vestía el hechor, es dable concluir que los dos testigos, que presenciaron la golpiza e intervinieron para que cesara, no estuvieron en condiciones de percatarse de características que le permitieran identificarlo, lo que manifestaron a la policía que les consultó sobre este punto, de tal manera que no abonan a la incriminación del acusado. Por lo que carece de relevancia la circunstancia que el señor Cruz Montesinos haya indicado en audiencia que el acusado es agringado como lo era el sujeto de la golpiza, lo que no corresponde a una sindicación que se trate del mismo sujeto.

De tal manera que el único antecedente inculpatario recae en el reconocimiento que realiza la víctima, primero en la diligencia de reconocimiento fotográfico efectuado por la policía, luego en audiencia.

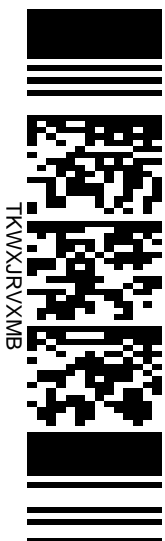
Sobre aquel reconocimiento cabe tener presente que la identificación del acusado la obtuvo la víctima a través de la información entregada por una persona, que no fue identificada en



juicio, que respondió un llamado que hizo la víctima a través de sus redes sociales, contestándole la persona anónima algunas semanas después...”

Noveno: En este contexto, los jueces, a la hora de valorar el reconocimiento que realizó la víctima, parten de la base de que éste se hizo a partir de la individualización aportada por ella misma, la que se origina en la información entregada por un desconocido que no fue identificado por la policía y al que, por consiguiente, no se le tomó declaración, de tal modo que la defensa no pudo contrastar ni controlar la veracidad de sus dichos, por lo que no hay datos que permitan calificar la confiabilidad de su imputación ni claridad acerca de las circunstancias en que esta persona habría tomado conocimiento acerca de la comisión del ilícito; menos aún, sostienen, si se repara en la escasa seguridad que sostiene la información al decirle a Alexis Carrasco *“Hola Ale conozco a una persona con las características que das, capaz que no sea pero quien sabe...”*; situación que genera dudas en el tribunal y que, en su convicción, refuerza la teoría de la defensa de que es factible que el ofendido Sr. Carrasco haya incurrido en un error en el reconocimiento.

Lo mismo sucede con la diligencia de exhibición de más de 20 fotografías, exclusivamente de rostros presentadas al testigo Alexis Carrasco, todos los cuales coincidían con los rastros generales que él había dado y en la que logró reconocer plenamente a la persona insertada en el set fotográfico de nombre Mauricio Smok; imputación a la que los jueces le restan valor probatorio considerando lo expuesto por comisario de la PDI, Javier Muñoz Catalán, que confeccionó el set que posteriormente exhibió la inspectora Navarrete Cerda, puesto que la víctima ya había hecho sus indagaciones. En sus palabras, *“...El*



testigo venia claro, no dudó en reconocer plenamente a la persona que señaló. Conversó con la víctima le dijo que ya sabía quién era la persona, le comentó que había hecho sus indagaciones por las redes sociales, sabía quién era, que era un barrista de la católica, no le sorprendió y dijo ese es...". En apoyo de su ponderación, el tribunal discurre que la diligencia de reconocimiento fotográfico revistió escaso aporte probatorio, ya que la individualización del presunto hechor nace de la información aportada por un testigo anónimo, que le remite fotografías a la víctima, por lo que esta diligencia presenta un grave cuestionamiento desde su origen, atendido que el testigo claramente va a reconocer al sospechoso que él mismo ha presentado a la policía.

Décimo: En lo pertinente a las deficiencias de la prueba testifical de descargo, los sentenciadores, manifiestan que los cuestionamientos de la contraria se refieren a aspectos de menor entidad, como ignorar la forma de comercialización de los productos o de mantener ligazón con un mismo club deportivo. Asimismo, explican, que ambos deponentes hayan manifestado su intención en que Smok no fuera condenado, no resulta reprochable si ellos sostienen que estuvieron con el acusado en los momentos en que se dice que habría estado agrediendo a una persona; de tal manera que, en su concepto, la expresión de este deseo no desmerece la declaración de los testigos al no haberse acompañado antecedentes que evidenciaran la mendacidad de sus dichos.

Undécimo: En lo concerniente al último extremo de la impugnación, relativo a la referencia a la ausencia de un análisis comparativo sobre aspectos relevantes atribuidos por la víctima, como establecer la existencia del mentado tatuaje en la pierna y la estatura del acusado, ello no es más que una reflexión del tribunal, que, junto

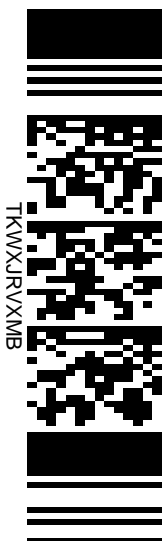


con ello, cuestiona, además, la insuficiencia de la investigación y la inexistencia de otras diligencias conducentes a establecer la persona del hechor.

Duodécimo: Por consiguiente, para arribar a la convicción absoluta, resulta evidente de la motivación octava -transcrita parcialmente dada su extensión- que la sentencia impugnada valoró la totalidad de la prueba rendida en el juicio oral, tanto en cuanto se refirió al mérito de las declaraciones de los testigos presentados por los acusadores, como al examinar el valor exculpatório de aquellos que atestiguaron por la defensa, reflexionando sobre los parámetros que justificaron su ponderación luego de someterlos a un examen de credibilidad; lo cual, en definitiva, llevó al tribunal a concluir acerca de la existencia de duda razonable sobre la participación que se endilgó al imputado, como autor del delito de lesiones que afectó a Alexis Carrasco Madariaga.

Décimo tercero: En estas condiciones, el fallo cuestionado reconstruye lógicamente el razonamiento utilizado por el tribunal para establecer la realidad fáctica descrita en el párrafo final de su motivo sexto y descartar, en cambio, la intervención de autor que se le atribuyera a Mauricio Andrés Smok Abarzúa, por no existir elementos incriminatorios suficientes para ello y haberse aportado prueba que daba plausibilidad a la versión alternativa del encausado, que lo situaba en un lugar diverso a aquel en el cual tuvo lugar el hecho delictivo; por lo que no se logró superar el estándar condenatorio previsto en el ordenamiento procesal penal.

Décimo cuarto: Cabe destacar que nadie puede ser condenado por delito sino cuando el tribunal que lo juzgare adquiriere, más allá de toda duda razonable, la convicción de que realmente se hubiere



cometido el hecho punible objeto de la acusación y que en él hubiere correspondido al acusado una participación culpable y penada por la ley.

Décimo quinto: Es necesario expresar que, como se ha venido señalando, el arbitrio se reduce más bien a dar cuenta de una disconformidad con las motivaciones vertidas en la sentencia para concluir de la manera en que se hizo, ya que no se presenta una real falta de razonamientos en el fallo, ni una omisión de pronunciamiento respecto de las argumentaciones del recurrente, discrepancia que no constituye motivo para invalidar el juicio y la sentencia en examen.

Décimo sexto: En consecuencia, la circunstancia de no compartir el recurrente las conclusiones del tribunal en cuanto a la fundamentación de la absolución del encartado, es decir, la valoración de la prueba producida, no configura la causal establecida para su impugnación por esta vía, dado que, los hechos y la persona del acusado fueron efectivamente analizados, relacionados y valorados sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados.

Décimo séptimo: Como se advierte en el presente caso, la sentencia recurrida no omitió los requisitos previstos en el artículo 342, letra c), que exige como contenido de ella, la exposición clara, lógica y completa de cada uno de los hechos y circunstancias que se dieron por probados, fueren ellos favorables o desfavorables al acusado, y de la valoración de los medios de prueba que fundamentaren dichas conclusiones de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 297, toda vez que en su dictamen el tribunal se hizo cargo en su fundamentación de toda la prueba producida, lo cual impide que el vicio denunciado como constitutivo de invalidación absoluta que contempla el artículo 374 e)



del código ya mencionado pueda prosperar, lo conlleva el rechazo en todas sus partes del recurso interpuesto.

Por estas consideraciones y de acuerdo, además, a lo dispuesto en los artículos 374 y 384 del Código Procesal Penal, **SE RECHAZA** el recurso de nulidad deducido por el abogado Sr. Oscar Manríquez León, actuando en representación de la parte querellante don Alexis Carrasco Madariaga, dirigido en contra de la sentencia de cinco de abril de dos mil veintiuno y el juicio oral que le antecedió en el proceso RUC 1801183191-1, RIT 10-2021, seguido ante el Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, los que en consecuencia, **no son nulos**.

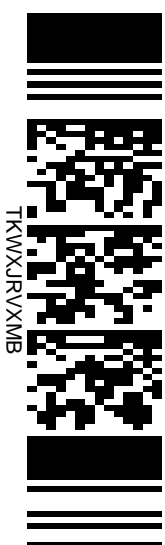
Regístrese y devuélvase.

Redacción de la ministra (S) Sra. Osorio.

RPP N° 1.640-2021

Pronunciada por la **Octava Sala** de esta Corte de Apelaciones de Santiago, presidida por la Ministro señora Mireya López Miranda e integrada por el Ministro señor Alejandro Rivera Muñoz y la Ministro (S) señora Ana Maria Osorio Astorga.





Pronunciado por la Octava Sala de la C.A. de Santiago integrada por los Ministros (as) Mireya Eugenia Lopez M., Alejandro Rivera M. y Ministra Suplente Ana Maria Osorio A. Santiago, once de junio de dos mil veintiuno.

En Santiago, a once de junio de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica y su original puede ser validado en <http://verificadoc.pjud.cl> o en la tramitación de la causa.

A contar del 04 de abril de 2021, la hora visualizada corresponde al horario de invierno establecido en Chile Continental. Para la Región de Magallanes y la Antártica Chilena sumar una hora, mientras que para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar dos horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>